

## *PRESENTACIÓN*

---

La puesta en juego del control de constitucionalidad de las leyes y actos de los poderes públicos fue sin duda la principal consecuencia jurídica de nuestra justamente celebrada transición democrática. **Persona y Derecho** dedicó ya en 2001 su número 44, bajo el título “Cambio social y transición jurídica”, a analizar con carácter monográfico “Veinte años de jurisprudencia constitucional”. En aquella ocasión contamos con doce contribuciones, de seis autores españoles y otros tantos extranjeros, en las que se abordaron cuestiones doctrinales relacionadas con dicha conmemoración.

En esta oportunidad, al cumplirse los veinticinco años de la puesta en marcha del Tribunal Constitucional, preferimos abordar de modo más directo sus resoluciones de particular trascendencia, relativas a los problemas de derechos humanos y de fundamentación de las instituciones jurídicas, que constituyen la peculiar aportación de nuestra revista. El proyecto cobró así cierto aire de encuesta, al dejar en manos de los propios juristas y profesores invitados la selección de la resolución que hubiera suscitado especialmente su atención. Es obvio que ello no garantiza, dado el número obligadamente limitado de participantes, un elenco exhaustivo; sí ha aportado un significativo bosquejo sobre sentencias que se muestran merecedoras de un específico recuerdo. Se planteaba, en todo caso, a nuestros colaboradores que la sentencia seleccionada sirviera, más allá de la mera glosa, de ocasión para abordar un tratamiento doctrinal del problema que en ella afloraba, sin excluir lógicamente posibles referencias a otras resoluciones significativas.

Descartada la glosa textual, parecía aconsejable que los trabajos aparecieran acompañados de un anexo; se resumen en él los pasajes más relevantes de la fundamentación de la sentencia pro-

tagonista, así como de sus eventuales votos particulares, aparte del fallo y otros datos básicos sobre la composición del Tribunal. La posibilidad de improvisar así una informal antología de la contribución aportada por nuestra jurisprudencia constitucional era tentadora, aunque conllevara los riesgos propios de toda tarea de selección y criba; riesgo asumido en exclusiva por la propia redacción de la revista, por lo que sus posibles secuelas negativas no serían en ningún caso imputables a los autores del estudio correspondiente.

La ilusión con que abordamos la tarea se vio notablemente incrementada ante la generosa acogida encontrada por nuestra propuesta. Hasta treinta y siete trabajos, con autores del prestigio y calidad que el propio lector podrá constatar, acabamos recibiendo, lo que nos obligó a duplicar espacio y dedicar dos números a nuestro empeño monográfico. Ambos constituyen pues una unidad temática, que hemos distribuido agrupando los trabajos en función del artículo de nuestra Constitución en ellos predominantemente abordado.

Los estudios aparecen acompañados también de un breve resumen de su contenido, incluido a modo de entradilla, dada la existencia de los ya mencionados anexos como apéndice. Se ha mantenido, por lo demás, la habitual sección de recensiones bibliográficas.

Me resulta particularmente grato reencontrar en estas páginas, ahora ya como miembro del Comité Científico de la revista, a la Profesora Caridad Velarde, actualmente en la Universidad de Cádiz, que tantas horas le dedicó en su día como Secretaria del Consejo de Redacción.

Si siempre la presentación de los trabajos de un nuevo número obliga a agradecer la colaboración de quienes lo hicieron posible, el alcance de éste habría sido inimaginable sin esa generosa respuesta que gustosamente constata

**El Director**

*VEINTICINCO AÑOS  
DE JURISPRUDENCIA  
CONSTITUCIONAL I*

